

¿SABEMOS QUÉ QUEREMOS CUANDO SOLICITAMOS UN "TRATAMIENTO DE HILOS"?

"UNA MANERA DE DESINFORMAR ES INUNDAR DE INFORMACION"

Sinceramente creo que esto es lo que nos está sucediendo. ¿A qué nos referimos?

Que nos inundan o nos inundamos de información, por todos los medios, escritos, orales y visuales. Tanta, que nuestro cerebro no es capaz de retener y menos procesar. Y cuidado cómo se procese, porque, a veces, acaba convirtiéndose en vez de en un buen "suquet de pescado" en un "gazpacho agrio e incomible".

Hoy queremos centrarnos en el campo de los **hilos tensores y suspensorios** dentro de la medicina estética. También habréis oído el nombre de suturas, pero quizá suene más a algo quirúrgico y que nos asusta. En realidad hablamos de conceptos similares, es decir los **hilos tensores**, no lo neguemos, suenan mucho mejor, derivan de las suturas quirúrgicas que los cirujanos llevan usando desde tiempos lejanos. Así han ido derivando estos otros hilos, estos que podemos aplicar de forma ambulatoria con un efecto tensor, redensificador y bioestimulador.

Por tanto, dependiendo del efecto que predominantemente busquemos utilizaremos unos u otros, y porque tal y como ya hablamos en su día de los diferentes ácidos hialurónicos, de hilos también los hay de "mil colores", "mil sabores" y tamaños diversos.

Los más usados en la actualidad en nuestro campo son los PDO o de polidioxanona, y los PLLA o de ácido poliláctico. Pero además pueden ser monofilamento, multifilamento, unidireccionales o bidireccionales, espiculados o con conos... y sobre estos nombres, diversas nomenclaturas sinónimas que como siempre cada laboratorio "intenta imponer como el mejor".

Como este artículo pretende ser divulgativo que no científico e ininteligible, deciros que dependiendo de la zona a tratar, si es **rostro** (pómulos, nariz, línea mandibular, cola de la ceja, área perilabial y contorneado de labios...) o si es **cuerpo** (flacidez en brazos, cara interna de muslos, abdomen, glúteos...) y teniendo en cuenta las diferencias anatómicas de cada cuadrante que además eso comporta, utilizaremos unos u otros o la combinación de varios.

Y podemos poner muchos o pocos en una sesión o en varias sesiones.

Por tanto, de nuevo para nosotros, el "**tratamiento de hilos**" que muchos pacientes nos solicitan es un nombre genérico que requiere de apellidos y esos apellidos hay que determinarlos delante de cada paciente: "in situ".

Concebimos dicho tratamiento como un **menú "a la carta"**, muy personalizable, o muy "customizable", como ahora les gusta utilizar dicho vocablo anglosajón, la verdad nada sonoro.

Mencionar y recalcar que ambos tipos de materiales que componen estos hilos son reabsorbibles, es decir se degradan de forma natural y en su lugar quedan fibras de colágeno, por eso son tratamientos que además aportan una mejora de la calidad de la piel y de su aspecto en general.

Resaltar e incidir en que requieren su **tiempo de acción**. Pues aunque inicialmente vemos un cierto efecto "wow" debido a la microinflamación de la aplicación, y/o de la tensión ejercida en el momento de la tracción, eso desaparece para dar lugar a un lento camino de estimulación de colágeno, así que la impaciencia no es buena compañera en el tratamiento de hilos, como en general no lo es para nada ningún tratamiento médico-estético (os recordamos el artículo de "El mundo de la Inmediatez", y que cada día debemos tener más presente).

Además son tratamientos combinables, pero cuidado, respetando unos tiempos para que no desmerezcamos su efecto. Destacar, y aquí nos posicionamos de manera muy enérgica, en que es un tratamiento que requiere de unos conocimientos expertos sobre las líneas tensión, vectores y fuerzas a las que los tejidos se encuentran sometidos.

Con todo ello sólo pretendemos clarificar que "hilo" no es sólo uno y universal y "para todo", sino que hay muchos, pero muchísimos y que su correcta indicación, aplicación y supervisión son imprescindibles para un resultado exitoso, como lo es en cualquier tratamiento médico - estético.

Pero no nos vamos a reiterar más y no nos vamos a inundar en desinformación.

¡CIERTO GRADO DE TENSION ES BUENA, EN EXCESO SE PUEDE DESTENSAR!

POR UNA MARAVILLOSA SENESCENCIA...

Dra. Marta Redondo
col. 32.637

